Lección 1

Gigantes y langostas

Números 13:1-3,17-33, Patriarcas y Profetas, pp. 407-416.

Has ido a acampar alguna vez o te has cambiado a un nuevo vecindario? Siempre es divertido el primer día levantarse temprano en la mañana y salir a explorar. Dios le dio a los israelitas la oportunidad de explorar la tierra nueva antes de habitarla.

Cuando Moisés sacó al pueblo hebreo de Egipto marcharon de Gosen hasta la orilla del Mar Rojo. Ninguno de ellos conocía el camino. Sólo Dios lo conocía. Así guió Dios a su pueblo por medio de una enorme columna de nube. Esta nube los protegía del caluroso sol durante el día. Por la noche les calor y alumbraba.



Al acercarse el pueblo de Israel a la Tierra Prometida, Dios le ordenó a Moisés que escogiera a un dirigente por cada tribu. Estos dirigentes fueron enviados a explorar la tierra. "Vean cómo es la tierra", les dijo Moisés a los espías, "y procuren traer algunos frutos".

A los cuarenta días los hombres regresaron. Los israelitas salieron a recibir a los exploradores y a escuchar su informe. Caleb, un hombre fuerte de la tribu de Judá, estaba ansioso de presentar su informe.

Josué, un joven líder de la tribu de Efraín, había traído también un buen informe.

Tanto Josué como Caleb permitieron que los demás dieran su informe primero.

"La tierra fluye leche y miel, tal como Dios nos dijo", informaron los espías, "y hemos traído algunas de sus frutos." Tanto Caleb como Josué esperaban que dos de los hombres avanzaran con el gigantesco racimo de uvas que traían atado a un palo y que venía en medio de ellos. En lugar de eso, los otros expías hablaron sólo de las ciudades amuralladas y de los gigantes que habían visto en esa tierra.

La gente que escuchaba a los espías comenzó a murmurar y a quejarse. Caleb podía ver que se estaban poniendo de mal humor. De pronto se interpuso entre Moisés y la gente, y dijo: "Podemos subir ahora mismo y tomar posesión de la tierra",
los animó, es una buena tierra y tengo la seguridad de que podemos poseerla".

"¿Cómo podríamos?" los diez espías desanimados se quejaron.

Mensaje:

Nos animamos unos a los otros a seguir al Señor.

Versículo de memoria

"Sino animémonos unos a otros" (Hebreos 10:25, NVI).

"¡Parecemos langostas junto a esa gente. Y así es cómo les pareceremos a ellos".

El pueblo levantaron sus voces y lloraron toda la noche. "¡Hubiera sido mejor morir en Egipto o aun aquí en el desierto", se lamentó la gente. ¿"Por qué el Señor nos quiere llevar a esa tierra? Seguramente moriremos en la batalla, y nuestras esposas y nuestros hijos serán llevados cautivos. ¡Regresemos a Egipto"!

Moisés y Aarón se inclinaron hasta poner sus rostros en la tierra. Caleb y Josué, afligidos por la falta de confianza en Dios por parte del pueblo de Israel, rompieron sus vestidos y levantaron sus brazos pidiendo silencio.

"¡La tierra que exploramos es excelente!", exclamaron los dos espías fieles. "No le teman a la gente que vive allí. Con la ayuda de Dios los conquistaremos con facilidad.

¡El Señor está con nosotros; él los ha abandonado a ellos!"

Caleb contempló a la enorme y disgustada multitud. Los otros diez espías se mezclaron entre la multitud, difundiendo el desánimo.

Caleb movió la cabeza negativamente. Aquella era una buena tierra, una hermosa tierra, rica y llena de alimento. Después de todo, ¿no habían tenido que usar a dos de los espías para traer el racimo de uvas? Sí, la gente de esa tierra era poderosa. Las ciudades estaban bien protegidas. Pero los hijos de Israel tenían a Dios de su parte.

De pronto los lamentos y las quejas de las gentes se tornaron en fuerte enojo.

"Vamos a apedrearlos", dijeron, señalando a Moisés, a Aarón, a Caleb y a Josué.

"¡Apedreémoslos! ¡Apedreémoslos! ¡Apedreémoslos!"

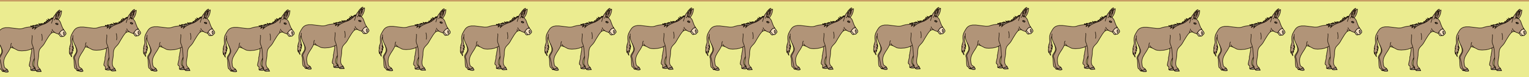
En ese momento una luz refulgente se extendió sobre el tabernáculo, el santuario de Dios. La gente retrocedió, asustada, tratando de esconderse, y procurando cubrirse los ojos con las manos.

Entonces el Señor habló: "Siendo que ustedes tienen miedo de entrar a la tierra, entonces no entrarán. Vagarán por el desierto hasta que mueran todos los que son adultos, pero a sus hijos, les permitiré que disfruten de la tierra que ustedes han rechazado".

Pero a Caleb y a Josué, Dios prometió que irían a esa tierra, porque habían tenido un espíritu diferente. Habían tenido palabras de ánimo.

Tal como Caleb y Josué, debemos animarnos unos a otros a seguir al Señor.





SÁBADO

HAZ Si es posible, salgan a caminar con tu familia. Imagina que eres uno de los doce espías en Canaán. Describe lo que ves, a tu familia. Lean juntos la historia de la lección y Hebreos 10:25.

CANTA Canten "Un palacio tengo allá más lindo que el sol" (*Sing for Joy*, nº 91).

DOMINGO

LEE Durante el culto familiar lean Números 13:1-3,17-20.

HAZ Trata de buscar en un mapa de la Biblia la ruta del viaje que hicieron los israelitas a la Tierra Prometida. Traza la ruta de Egipto al Sinaí a Cades-barnea. Busca también el desierto de Parán, desde donde Moisés envió a los espías.

HAZ Enseña el versículo de memoria a tu familia. Usa para ello el ritmo que te aprendiste en la Escuela Sabática.

LUNES

COMPARTE Junto con tu familia, lean Números 13:21,23-28. ¿Qué cosas buenas encontraron los espías en la tierra? Describe la gente que vieron. (Los descendientes de Anac eran gigantes). Dibuja a los espías regresando con las uvas (a Cades-barnea).

PIENSA ¿Cómo te sientes cuando escuchas un buen informe? ¿Un mal informe? Planea con tu familia dar un buen informe acerca del cielo nuestra tierra prometida.

CANTA Repite o canta el versículo de memoria a tu familia.

MARTES

LEE Lean Números 13:30–14:4 durante el culto familiar. ¿Es ésta una historia de ánimo o de desánimo? ¿por qué?

COMPARTE Juega con tu familia el juego ("Cambiar de negativo a positivo"). Cada uno dice o escribe algunas de las palabras de desánimo que se escuchan a menudo. Entonces las pasa a la siguiente persona. Esa persona las cambiará a palabras de ánimo y las leerá en voz alta. Ejemplo: ("Hace mucho frío hoy." Cambiarlo a "Es bueno tener variedad"). ¿Miras el lado brillante cuando escuchas cosas negativas?

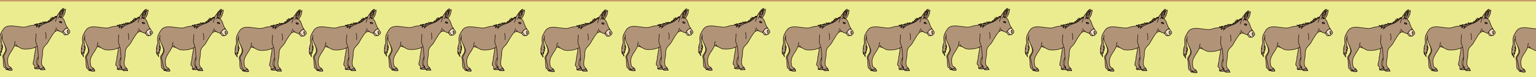
HAZ Repitan juntos el versículo de memoria.

MIÉRCOLES

LEE Con tu familia, lean Números 14 lo que Caleb y Josué hicieron y dijeron (versículos 5-9) ¿Qué estaban tratando de hacer? ¿Tuvieron éxito? (Versículo 10).

HAZ ¿Conoces a alguien que puede estar desanimado hoy? Escribe o dibuja un mensaje de ánimo para esa persona, incluyendo tu versículo de ánimo favorito. Ora hoy por esa persona.

CANTA Canten "Sonreíd" (*Sing for Joy*, nº 107).



JUEVES

HAZ Junto con tu familia lean Números 14:21-25,30,31,34,35.

COMPARTE ¿Cómo podría esta historia haber tenido un final feliz?

HAZ Dibuja una fruta diferente por cada miembro de tu familia. Escribe para ellos un versículo que les dé ánimo en cada una.

CANTA Canten "Al andar con Jesús" (*Himnario adventista*, nº 238).

HAZ Llama a un amigo y ayúdale a aprender el versículo de memoria. Pregúntale si tiene alguna cosa por la cual puedas orar. Luego oren juntos.

VIERNES

HAZ Dramatiza la historia de la lección con tu familia.

COMPARTE Con tu familia, recuerden algunas cosas buenas que Dios ha hecho por ustedes.

HAZ Lee 1 Timoteo 2:2. Haz y decora un gallardete o banderola triangular especial para tu pastor, usando un pedazo de tela fuerte o cartulina. Pégalo a una vara o palo de madera. Escribe estas palabras "Hola, Pastor" por un lado, y por el otro, "Estamos orando por usted." Haz que cada uno de tu familia lo firmen. Dáselo a tu pastor mañana. Él también necesita palabras de ánimo.

CANTA Canta o repite el versículo de memoria.

ACERTIJO

Gigantes y langostas

Instrucciones: Esta lección tiene un mensaje para hoy. Tacha cada tercera palabra, empezando con la segunda palabra.

ANIMÉMONOS GIGANTES UNOS LANGOSTAS A NO OTROS.

Hebreos 10:25, NVI.

